

OVIEDO 21. Los obreros de la fábrica de armas de La Vega, en número de dos mil, espontáneamente, y con el permiso de la Dirección, han hecho entrega al mediodía, al Generalísimo de un álbum que contiene la firma de todos ellos. También han hecho entrega al Caudillo de un fusil en miniatura, construido en la fábrica y los productores de Trubia, por su parte, entregaron al Generalísimo un Cristo construido en aquel establecimiento nacional. Los productores, para la esposa de Su Excelencia dedicaron un hermoso ramo de flores, y para su hija, una preciosa bombonera.

El acto de la entrega se realizó a la salida del trabajo de los obreros. El coronel director, acompañado de otros jefes de la fábrica y de una nutrida comitiva

(Continúa en cuarta página).

LA VIDA EN MADRID

EN ESTE PAIS

LA PROCESION DE SAN ISIDRO

delicadesa de la procesion de San Isidro de este año, vista desde las ventanas enrejadas de la antigua casa de los Lascano, en la calle de Sacramento.

La procesion, con estas líneas verticales por delante, tenía un sentido muy siglo XVII, cuando la vida de hogar céntrico tenía un dejo conventual.

Al través de esas rejillas pudimos contemplar la bella procesion. Una procesion muy madrileña, lujosa y modesta al mismo tiempo. Concentrada su solemnidad. Con sus dos bandos—la de la Policía Armada y la Municipal—Con sus cofrades. Con sus muchachos de la Sección Femenina—maravillosa y modestamente vestidos con unos preciosos trajes de estilizado ambiente campesino—portadores de las frutas del campo. Las mulas conducidas por un arriero. La carreta de bueyes. La carreta de la ostentación municipal. Las imágenes de Santa María de la Cabeza y de San Isidro—que se conservaban en el Asilo de Santa Cristina. Dos preciosas imágenes del siglo XVIII, admirablemente adornadas con flores. El paso de las autoridades vestidas de etiqueta o de uniforme (saludos amables a los amigos que contemplaban la procesion). El señor obispo auxiliado bendiciendo a los devotos. No era esa estampa del viejo Madrid, un poema provinciano, de quietud, de lento transcurrir del tiempo, de conocerse todos. Era un milagro de la elegancia madrileña, que tenía como fondo unas cosas que serían un pecado tocar (entiéndase la alusión a la casa de la calle del Rollo, recientemente expropiada). Todo ello era una referencia a un Madrid señorial y bondadoso, una especie de jurisprudencia que una ciudad no puede matar sin cometer un grave pecado.

La procesion de San Isidro merece un verso largo que desde aquí pedimos a algún poeta.

PUCK

INDICE DEL DIA

DIA 22 DE MAYO

A las 11 horas.—Residencia de Estudiantes de la Moncloa.—Conferencia de don Ignacio María de Lojendio. 18.30 h.—Dispensario Martínez Andino.—Sección de la Academia de Dermatología. Radio, Instituto.—Emisión dedicada a los Institutos y Colegios de Segunda Enseñanza. Conferencia de don Roberto Sánchez, director del Instituto San Isidro, por Radio S. E. U. (42.15 metros).

20 h.—Escuela Social.—Primera conferencia de don José Larraz sobre "El tipo ideal de la comunidad contemporánea".

VIDA SOCIAL

Natalicio

Ha dado a luz un niño, tercero de sus hijos, doña María del Pilar García Gallego, esposa de nuestro querido compañero el doctor de la agencia Logos don Manuel Fernández Martín. Al recién nacido se le impondrá el nombre de Jorge.

VIDA INTELECTUAL

Don Ignacio María de Lojendio disertó en el Centro de Estudios Universitarios

Trató sobre "La Constitución política francesa recientemente rechazada"

Ayer tarde, en el Centro de Estudios Universitarios, dió su anunciada conferencia sobre la Constitución francesa rechazada en el referéndum de 5 del corriente el catedrático de Derecho Político de la Universidad de Sevilla, don Ignacio María de Lojendio. La conferencia había provocado gran expectación, que se tradujo en un público que llenaba la sala, y en el que vimos las más destacadas personalidades de la vida universitaria y académica.

El profesor Lojendio hizo un análisis concienzudo del proyecto de Constitución, manejando una información completísima de la totalidad de anteproyectos, ponencias, enmiendas de debates parlamentarios a que su discusión dió lugar. Dedicó la primera parte de su conferencia al estudio de la Declaración de Derechos que encabeza el texto, comentando la evolución contemporánea del sistema declarativo y la incorporación de los derechos económicos y sociales. El auditorio siguió con vivo interés su exposición, que fué especialmente detallada en punto a los artículos dedicados a la familia, la propiedad y la enseñanza, y a su discusión en la Asamblea, cuyas posiciones doctrinarias expuso, aplicando su comentario con anécdotas parlamentarias que le dieron particular amenidad.

La segunda parte de la disertación fué dedicada a la Constitución propiamente dicha, al conjunto de instituciones políticas y su organización. A este respecto puso de manifiesto los peligros del sistema unicameral y los esfuerzos hechos por los partidos moderados para evitar que una Cámara única, impuesta por el texto de la Constitución, se convirtiese en instrumento de la insubordinación de un régimen de dictadura parlamentaria. Subrayó asimismo la fragilidad del sistema de autodisolución y los peligros de la debilitación del Poder ejecutivo.

Comentó, finalmente, el desenlace del proyecto y las consecuencias del referéndum, recordando, entre otras, una interesante crónica publicada hace pocos días en el diario "Pravda", de Moscú, en el que se revelan claramente las intenciones que inspiraron la posición adoptada en la Asamblea constituyente por los partidos de extrema izquierda. El juicio del señor Lojendio sobre la Constitución no pudo ser más objetivo. En su comentario final destacó los vicios de ambigüedad y eclecticismo, provisionalidad, debilidad orgánica, espíritu polémico, etc., que acusa. Este primer intento de su dilucidar la incógnita sobre las formas políticas del futuro.

"Tal vez—añadió—sea prematura la pretensión de resolver este problema. No solamente Francia, el mundo entero sigue en período constituyente. ¿Durará mucho? Sinceramente, creo que sí. No hemos salido todavía de los comienzos de una etapa de excepción."

El lenguaje de Shakespeare. Anoché, en el Instituto Británico, el señor Kelly dió una conferencia sobre el tema "El lenguaje de Shakespeare", tratando de problemas de pronunciación, de vocabulario y de gramática, e hizo comparación de las dificultades que para el hombre moderno surgen con las lecturas respectivas de Cervantes y de Shakespeare.

Indicó el conferenciante unas doce vocales y diptongos que hoy no se pronuncian como en el siglo XVII, y leyó con la pronunciación de Shakespeare el famoso discurso de Hamlet sobre el arte de declamar.

A continuación el señor Kelly hizo comentario sobre el texto de dicho discurso y sobre la primera escena de Hamlet, limitándose a las dudas que no se comentan por lo general en las ediciones populares.

Terminó el conferenciante con una palabra de homenaje para los dramaturgos españoles e ingleses del Siglo de Oro.

Sección científica de la Academia Médico-Quirúrgica. Ha celebrado su sesión semanal la Academia Médico-Quirúrgica, en la que el doctor Paredes, de la Escuela de Medicina, leyó una "Propuesta de una nueva autopsia en la operación radical de la catarata", con presentación de casos personales y un número material gráfico.

El doctor Sentí Montaut dió una conferencia sobre el tema "El tratamiento de los quistes óseos esenciales", historizando tres casos clínicos y proyectó las radiografías, muy ilustrativas, de estos interesantes operados.

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Relación nominal de Repatriados. Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Concurso de vehículos eléctricos

Convocado este Concurso por la Junta de Gasógenos de la Delegación del Gobierno para la Ordenación del Transporte, han concurrido a él todas las Casas constructoras españolas de esta clase de vehículos.

Figuran entre ellas autocares, camionetas, tractores, grúas, triciclos, furgonetas, coches ligeros, furgones de basura, etcétera, algunos de ellos de gran novedad y rendimiento, y es de esperar que dé gran aplicación en nuestro país, siguiendo así la orientación marcada, por algunas naciones extranjeras, que los emplean en gran escala.

La falta de petróleo en nuestro subsector y la experiencia, aconsejan estimular esta clase de atracción, indicadísima para toda clase de Servicios Municipales, de correos locales, repartos en población, etcétera, que encontrarán en ello la economía, limpieza y rendimiento necesarios para los cometidos mencionados, pues su principal economía es la de que no consume energía más que cuando los vehículos se mueven evitando así el gasto de gasolina que dan lugar las arrancadas frecuentes y la puesta en marcha del motor en los lugares fríos en pura pérdida.

Próximamente podrán verse estos vehículos y algunos de sus accesorios en Madrid, en los locales del Parque Móvil de Ministerios Civiles de la calle de Bermúdez, 3.

Trabajadores por cuenta ajena. Inscribiéndose en el Subsidio Familiar dejarán una pequeña pensión a nuestra viuda y huérfano. A ello equivale el Subsidio de Viudedad y Orfandad.

Relación de repatriados de Filipinas en el "Plus Ultra"

Continúa abierta la suscripción pro damnificados españoles de aquel país.

A continuación comenzamos a publicar la relación nominal de los repatriados españoles residentes en Filipinas que son repatriados en el vapor "Plus Ultra".

Se interesa en su caso de los familiares que residan en la Península que comuniquen con la mayor urgencia a este Ministerio de Asuntos Exteriores (Dirección de Política de América), de 10.30 a 13.30 y de 18.30 a 20.30, su domicilio, así como si se van a hacer cargo de aquéllos en Barcelona, puerto de arribada del "Plus Ultra".

Asimismo se hace público, para general conocimiento, que la suscripción "Pro damnificados españoles de Filipinas" continúa abierta en el Ministerio de Asuntos Exteriores y en la central de Madrid del Banco de España (cuenta corriente número 78.314).

RELACION NOMINAL DE REPATRIADOS

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

Abasturri Ibieta, Andrés; Abasturri Ferrer, Mercedes; Abasturri Ferrer, José; Abasturri Ibieta, M. Juan; Abasturri Ibieta, José; Alcántara-Riestra, María Paz; Aldáiz, Gloria; Almagro Albaladejo, Antonio; Almagro Ferrer, Rosario; Almagro Ferrer, Carmen; Amecarhuza Guazo, Manuel; Amecarhuza Guazo, Carmen; Amecarhuza Guazo, Luis; Amecarhuza Aguirre, Teresa; Amecarhuza Aguirre, Antonia; Amecarhuza Aguirre, Mariuz; Antúñez Mahuri, Ricardo; Antúñez Martínez, Amparo; Antúñez Martínez, Teresa; Antúñez Martínez, Emilio; Antúñez Martínez,

GOBIERNO CIVIL

DELEGACION PROVINCIAL DE ABASTECIMIENTOS Y TRANSPORTES

La distribución de carne

Se pone en conocimiento del público en general e industriales, con despacho de tabajería de esta capital y pueblos del cinturón que a partir de la presente semana, y en tanto no sea ordenado lo contrario, la distribución de carne se efectuará exclusivamente los martes, jueves y sábados de cada semana.

Entrega de colecciones de cupones-prima correspondientes al período del 16 del actual al 15 de junio próximo

los civiles y presos empleados en dichas
casas que pudieron ver el final de la ho-
ra de la conflagración.

ESPONTANEAS MUESTRAS DE ADHESION DE LOS OBREROS DE LA FABRICA DE LA VEGA AL CAUDILLO

MAS DE SETENTA Y CINCO MIL PERSONAS RECIBIERON A FRANCO EN GIJON EN MEDIO DE VITORES CLAMOROSOS

Durante su estancia en Avilés visitó el Pósito de Pescadores y las nuevas instalaciones siderúrgicas de San Juan de Nueva

(Viene de la primera página.)
sion de obreros, subió al Ayuntamiento y ofreció el álbum en nombre del personal a sus órdenes. El Caudillo pronunció unas palabras de agradecimiento por la adhesión que la entrega del álbum representaba.

DEDICATORIA DEL ALBUM

El álbum lleva la siguiente dedicatoria: «Excelentísimo señor: El personal civil que presta servicio en esta Fábrica Nacional siente con espontánea sinceridad el afán de rendir homenaje de respeto, cariño, gratitud y adhesión incondicional, en estos momentos difíciles de confusión mundial, en que la insidia de los eternos enemigos pretenden intilmente empalmece la brillantez de vuestra historia, escrita siempre en to-

dos los instantes con apasionada lealtad de amorado de España y sin regateo de sacrificio alguno. No puede pasarnos inadvertida la firme voluntad con que soportáis el penoso y abrumador trabajo que os imponen las circunstancias, y la serenidad imperturbable que ofrecéis a tantas inquietudes para lograr así, a fuerza de lealtad, y de vencer dificultades, afianzar en nuestro provecho la paz. Y en medio de tantas vicisitudes, opuestas con prodigalidad desmoralizadora a vuestros afanes de hombre bueno en el gobierno de un Estado, habéis brindado a los españoles el regalo de una legislación social tan cristiana, que supera a las más avanzadas del mundo. Pierden el tiempo los que confían, para la realización de torpes anhelos perturbadores, en unas

masas obreras propicias a ser nuevamente juguete de ambiciones desbordadas y pasiones inconscientes. La existencia de las pasadas conmociones violentas de nuestra Patria, resultantes de una política funestísima y la contemplación del triste panorama mundial, han creado una mentalidad nueva entre los españoles, y muy especialmente entre los productores, que fueron los más cruelmente engañados por propagandas nocivas.

Entre tanto dolor, la luz de la verdad va abriéndose camino y hoy saben perfectamente los obreros conscientes, los que han tenido la fortuna de sustraerse al veneno del odio, que no hay más que un medio para alcanzar un porvenir más agradable y risueño: la paz, el orden, la cordialidad, el amor, y, después, un Jefe de buena voluntad. Dios ha querido que tengamos el jefe: Vuestra Excelencia, adornado con todas las virtudes. Lo demás es obra nuestra, de cuantos os obedecemos. Que Dios os proteja, y así como os ayudó a vencer a la violencia destructora por la razón de la insidia, os permita triunfar de la insidia con la fuerza de la razón. Esta radica, de manera desastrosísima en que la suprema ambición de vuestro pueblo, es la independencia para seguir disfrutando de la tranquilidad bienhechora de vuestros mandatos, que aseguren a todos la paz y el trabajo.

LOS DOS MIL OBREROS VITOREAN AL CAUDILLO

En la plaza del Ayuntamiento los dos mil obreros ovacionaron entusiásticamente a España y al Generalísimo, que se vio obligado a salir al balcón principal para corresponder al saludo de los productores. El orfón de la fábrica, cantó varias canciones del folklore asturiano. (Cifra.)

GRANDIOSO RECIBIMIENTO EN AVILES

AVILES 21.—Su Excelencia el Jefe del Estado ha sido acogido a su llegada a esta población con las mismas enervadas demostraciones de entusiasmo que recibió en todas las partes de Asturias que ha visitado. Llegó a la plaza de España a las cuatro y cuarto de la tarde y el inmenso gentío congregado en aquel lugar prologó con los gritos de «¡Franco! ¡Franco!» y «¡España! ¡España!» al Generalísimo, mientras agitando al viento banderas y boinas, se recibía a la puerta de la Casa Consistorial, construida después del término de la guerra de Liberación, por el Alcalde y demás autoridades locales.

RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

En el salón de sesiones del Ayuntamiento se celebró una recepción oficial. La multitud aclamaba con tal insistencia desde la plaza de España, al Generalísimo, que éste se vio obligado a salir por dos veces al balcón del edificio, desde donde dirigió unas breves palabras a los avilesinos. Después de la recepción recorrió las principales calles de la ciudad, y más tarde se dirigió al muelle local, donde visitó el edificio del Pósito de Pescadores.

VISITA A LAS OBRAS DE CONSTRUCCION DE LA FABRICA SIDERURGICA DE SAN JUAN DE NUEVA

Más tarde Su Excelencia se dirigió a San Juan de Nueva, donde estuvo en las obras de construcción de la fábrica siderúrgica, en la que fué recibido por el ingeniero director y demás personal. El Caudillo, con los Ministros de Trabajo y Obras Públicas y demás personal de su séquito, regresó a las cinco y cuarto a Avilés, desde donde siguió viaje a Gijón. La multitud tributó a Su Excelencia también una calurosísima despedida. (Cifra.)

LA CIUDAD, ENGANANADA

GIJON 21.—Desde primeras horas de la mañana, la ciudad vibra de entusiasmo y fervor patriótico. Puede decirse que no hay un solo balcon en ningún edificio que no aparezca engalanado con colgaduras de los colores nacionales o tapices y reposteros. El día ha sido declarado festivo, y todos los establecimientos, por iniciativa propia o de los productores, han cerrado sus puertas a fin de que puedan cumplir los que en ellos trabajan sus deseos de acudir a recibir a Su Excelencia el Jefe del Estado.

Durante toda la noche han trabajado brigadas especiales en el adorno de las calles que recorrerá el Generalísimo a su entrada en la ciudad. En la gran avenida de Álvarez Garayza ha sido levantado un monumental arco de triunfo, que consta de dos cuerpos rematados con los escudos nacionales; tiene una altura de seis metros, y ha sido adornado también con follaje, banderas y letreros con inscripciones alusivas. Desde este arco hasta el edificio del Ayuntamiento puede decirse que la calle está cubierta con banderolas y colgaduras que forman un casi completo dosel. En



La multitud aclama en Sama a Su Excelencia el Jefe del Estado

el puerto del Musel también ha sido levantado un arco monumental, y los obreros que trabajan en las faenas del puerto, aguardan con impaciencia la llegada del Caudillo, ya que su visita no ha sido dada como segura. Desde mediodía han comenzado a afluir grandes masas de productores y personas de todas las clases sociales de todos los pueblos de la comarca, que desean hacer constar de manera patente al Caudillo su entusiasmo y su adhesión.

La mañana amaneció con un sol espléndido, lo que contribuye en gran manera a aumentar la brillantez, el entusiasmo y la animación que reinan en la ciudad. Se espera que el Caudillo llegue a esta ciudad alrededor de las cinco y media de la tarde. Como dato curioso, se señala que un barco inglés, que se encuentra anclado en el puerto del Musel, se dirigió ayer por la tarde, y hoy ha vuelto a insistir cerca del Ayuntamiento, expresando su propósito de engalanar el barco si el Caudillo visita el Musel, y solicita retratos de Franco para colgarlos entre sus gallardetes. También ha entrado en esta puerto el minador «Tritón». (Cifra.)

MAS DE 75.000 PERSONAS RECIBIERON A FRANCO EN GIJON, EN MEDIO DE VITORES CLAMOROSOS

GIJON 21.—El recibimiento que ha tributado la ciudad a Su Excelencia el Jefe del Estado ha sido apoteósico, algo que supera a todas las previsiones y, sin duda, a la fervorosa demostración de afecto y simpatía que la ciudad le había tributado en su anterior visita, en septiembre de 1942. A ello contribuyó todo, desde el fervor patriótico de los gijoneses y su identificación con Franco al aspecto exterior de la ciudad en su ornamentación y a la tibieza de la tarde, espléndida. Desde las cuatro y media era materialmente imposible dar un paso por las calles que constituían el itinerario que había de seguir la comitiva de Su Excelencia. Miles y miles de personas se agolpaban en las aceras e invadían la calzada. Los balcones eran un verdadero hormiguero y el público se había colocado en los lugares más inverosímiles: tejados, terrazas y columnas del alumbrado. Fue calculado en más de 75.000 personas el número de las estacionadas a lo largo del recorrido. Cuando la comitiva del Caudillo atravesó la zona fabril de la dársena millares de productores que allí viven le aclamaron frenéticamente.

LLEGADA DEL CAUDILLO A LA CIUDAD

La entrada en la ciudad se verificó a las seis en punto de la tarde. A dicha hora las sirenas de todas las fábricas y de los buques, las campanas de las iglesias y descargas de dinamita dieron a conocer a Gijón que el Caudillo entraba en la zona urbana. En el comienzo de la calle de Álvarez Garayza, donde había sido colocado un arco triunfal, se encontraban el Alcalde y toda la Corporación municipal, así como el comandante militar de la plaza. El Caudillo llegó en coche cerrado, acompañado de su séquito. Le seguían los Ministros de Obras Públicas y Trabajo, Capitán General de la región, Subsecretario de Industria y todas las autoridades provinciales. El Alcalde se levantó y le dio la bienvenida en nombre de la ciudad, mientras fuerzas de la guarnición cubrían toda la carrera. En el momento en que el coche del Caudillo se detuvo en el arco de triunfo se escuchó un gran trueno de vitores clamorosos, y a partir de este momento la permanencia de Franco en Gijón ha sido un inmenso vitoreo que resonaba en todas las calles con un clamor enorme.

ENTRADA APOTEOSICA DE LA COMITIVA EN LA PLAZA DEL AYUNTAMIENTO

Organizada la comitiva en esta

forma, siguió la calle de Álvarez Garayza, plaza de José Antonio, Corrida, San Antonio y San Bernardo. En los edificios figuraban colgaduras, tapices, gallardetes y mil elementos más de ornamentación. La entrada en la plaza del Ayuntamiento, en cuyos soportales se habían situado todas las autoridades y representaciones, fué algo verdaderamente apoteósico. Miles de personas allí estacionadas y enramadas en balcones y tejados comenzaron a agitar los pañuelos y a dar gritos de «¡Franco! ¡Franco!» y «¡España! ¡España!».

OFRENDA DE UN RAMO DE FLORES A LA ESPOSA DEL CAUDILLO

Terminada la revista, el Generalísimo y su esposa, acompañados del Alcalde, camarada Martín de la Torre, pasaron al interior del Ayuntamiento. A doña Carmen Polo le fué ofrecido un magnífico ramo de flores.

Durante cuatro o cinco minutos descansaron en uno de los despachos de las Casas Consistoriales; pero era tal el clamor del pueblo, que Franco hubo de salir seguidamente al balcón central, reproduciéndose otra apoteósica e inenarrable demostración de entusiasmo. Se retiró unos momentos, y otra vez tuvo que salir, requerido por la multitud.

IMPOSICION DE LA MEDALLA DEL TRABAJO A DON SECUNDINO FELGUEROSO GONZALEZ

En el salón de recepciones de las Casas Consistoriales se hallaban todas las autoridades provinciales. El Caudillo, al salir, se detuvo ante el señor Felgueroso, único superviviente de la familia. Abrió el acto el secretario del Ayuntamiento, que dio lectura al acuerdo de la Corporación de ofrecer a los hermanos Felgueroso la Medalla de Oro del Trabajo, por suscripción popular. Esta se hizo con cuotas mínimas de diez céntimos y máxima de cinco pesetas. También dio cuenta del propósito de contribuir con una cantidad igual a la que se recaudara en la suscripción, con destino a fines benéficos. Seguidamente hizo uso de la palabra el Alcalde de Gijón, que pronunció un discurso de salutación al Caudillo y de exposición de los méritos personales del señor Felgueroso.

DISCURSO DEL ALCALDE DE GIJON

Comenzó el Alcalde con unas palabras de bienvenida dirigidas, en nombre de la ciudad, al Caudillo. «Gijón—dijo—, esta ciudad sobria y austera, que consagra sus mejores preocupaciones al trabajo y que vive atentamente al mayor desarrollo industrial y económico, posee también una gran sensibilidad y una capacidad muy amplia para la comprensión y la gratitud. Por eso, pese a su austeridad y a su frialdad temperamental para las expansiones, ha salido hoy a la calle en masa para celebrar una fecha histórica de su vida: la visita de Vuestra Excelencia. Gijón comprende y no puede olvidar cuánto os debe y cuánto os debe también España entera, desde que la divina Providencia quiso colocarnos al frente de sus destinos. Porque Gijón no es olvidado ni ingrato, está justificada esta explosión de entusiasmo y fervor patriótico. Y en nombre de la ciudad, me apresuro a recogerlo y ofrecerlo a vos, Caudillo de España, como testimonio de adhesión inquebrantable hacia vuestra persona, como prueba concluyente de que España está hoy a vuestro lado, como lo estará siempre para el trabajo y para la muerte, para el servicio y para el sacrificio. Y ningún plebiscito más elocuente y más democrático—si se quiere emplear el término—que el de esta multitud que hoy os aclama en nuestras calles, como antes y después en todos los rincones de la Patria, porque como medio de expresión popular nos parecen muchos más calientes y sinceros estos millones de corazones asomados a los balcones para gritar hasta enroquecer «¡Franco, Franco, Franco!», que las frias y pálidas paletas de una votación amanecida a gusto de los caciques. Vuestra presencia no solamente sirve para estimular este sentimiento. Estamos reunidos aquí para rendir homenaje, en vuestra persona, a la verdad de España, que después de una etapa de angustias y penalidades, y pese a la campaña exterior de difamación y calumnia, empieza e impondrá y a abrirse paso con fuerza incontenible. En el orden político y estatal, la realidad es que gozamos de un Poder que es la realidad, la idea de Poder, que es la realidad, que es honradez y dignidad. El Poder, la fuerza, la han tenido

y locales, así como el séquito del Caudillo. Acto seguido se procedió a la ceremonia de imposición de la Medalla de Oro del Trabajo a don Secundino Felgueroso González, constantes en favor de la minería asturiana, que dieron por resultado el descubrimiento de la cuenca carbonífera de La Camocha, ya en explotación, y que dentro de poco tiempo habrá de convertirse en la primera de Asturias, superior incluso a las de las cuencas mineras del valle de Langreo y zona central. En el estrado presidencial se situaron el Caudillo y su esposa, los Ministros de Obras Públicas y Trabajo, el general Francisco Salgado, el jefe de la Casa Civil, Capitán General, Gobernadores Civil y Militar y otras autoridades. En las inmediaciones se encontraba don Secundino Felgueroso González, único superviviente de la familia. Abrió el acto el secretario del Ayuntamiento, que dio lectura al acuerdo de la Corporación de ofrecer a los hermanos Felgueroso la Medalla de Oro del Trabajo, por suscripción popular. Esta se hizo con cuotas mínimas de diez céntimos y máxima de cinco pesetas. También dio cuenta del propósito de contribuir con una cantidad igual a la que se recaudara en la suscripción, con destino a fines benéficos. Seguidamente hizo uso de la palabra el Alcalde de Gijón, que pronunció un discurso de salutación al Caudillo y de exposición de los méritos personales del señor Felgueroso.

Después de Avilés a San Juan de Nueva—tres kilómetros largos por la carretera que bordea la ribera de los ríos, las mujeres, los jóvenes, han manifestado su atenta adhesión siguiendo al coche del Caudillo al galope, mientras 300 pesqueros hacen silbar sus sirenas y el cielo claro temblaba bajo los chapuzos y las tripulaciones saludaban brazo en alto y a la sombra de grímpolas y gallardetes, muchos barcos ostentaban pancartas en las que se leía «España buscará su gloria y su riqueza por las rutas del mar...».

«El buque inglés "Keilar", engalanado con retratos del Caudillo».

"HUBIERA QUERIDO ESTRECHAR LA MANO DEL JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL", DICE EL CAPITAN DEL BARCO SURTO EN EL MUSEL

GIJON 21.—A última hora de la tarde, los representantes de la Prensa asturiana y algunos correspondientes de los periódicos madrileños se trasladaron al puerto del Musel, donde se encontraba el buque inglés "Keilar". El capitán de este buque se había dirigido ayer a las autoridades locales en solicitud de emblemas y retratos del Caudillo para engalanar el buque si Su Excelencia visitaba el puerto del Musel. Como sus ocupaciones no le permitieron realizar esta visita, los periodistas se trasladaron al buque, donde se celebró un simpático acto. Los transformadores cambiaron impresiones con el capitán de la embarcación, quien manifestó que uno de los mayores deseos, y un gran honor para él, hubiera sido poder estrechar la mano del Jefe del Estado español, por el que siente gran simpatía como ciudadano inglés. El capitán de la "Keilar" participó muchos de sus compatriotas. Se sirvió una copa de vino y se brindó por la prosperidad de los dos países y por la del Caudillo de España. (Cifra.)

muchos gobernantes en nuestra Patria. La autoridad, muy pocos. Tenemos un Poder que gobierna, que labora por el bien de España, sus meditaciones, sin claudicaciones y sin inferencias extrañas. En el orden económico y social, la verdad es que se estudia, que se busca afanosamente el equilibrio, la perfecta ecuación entre la dignidad humana, el decoro y la holgura de vida del trabajador, de una parte, y, de la otra, el recono-

cimiento de la propiedad privada, subordinada al bien común; el respeto y estímulo del espíritu de empresa, y la iniciativa individual debidamente encauzada.

Seguidamente el Alcalde hizo una exposición de los méritos personales de los hermanos Felgueroso, a quienes el Caudillo, en la persona del superviviente, don Secundino, iba a imponer la Medalla de Oro del Trabajo. Terminó de Oro del Trabajo. Terminó de Oro del Trabajo. Terminó de Oro del Trabajo.

«El buque inglés "Keilar", engalanado con retratos del Caudillo».

"HUBIERA QUERIDO ESTRECHAR LA MANO DEL JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL", DICE EL CAPITAN DEL BARCO SURTO EN EL MUSEL

GIJON 21.—A última hora de la tarde, los representantes de la Prensa asturiana y algunos correspondientes de los periódicos madrileños se trasladaron al puerto del Musel, donde se encontraba el buque inglés "Keilar". El capitán de este buque se había dirigido ayer a las autoridades locales en solicitud de emblemas y retratos del Caudillo para engalanar el buque si Su Excelencia visitaba el puerto del Musel. Como sus ocupaciones no le permitieron realizar esta visita, los periodistas se trasladaron al buque, donde se celebró un simpático acto. Los transformadores cambiaron impresiones con el capitán de la embarcación, quien manifestó que uno de los mayores deseos, y un gran honor para él, hubiera sido poder estrechar la mano del Jefe del Estado español, por el que siente gran simpatía como ciudadano inglés. El capitán de la "Keilar" participó muchos de sus compatriotas. Se sirvió una copa de vino y se brindó por la prosperidad de los dos países y por la del Caudillo de España. (Cifra.)

"HUBIERA QUERIDO ESTRECHAR LA MANO DEL JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL", DICE EL CAPITAN DEL BARCO SURTO EN EL MUSEL

GIJON 21.—A última hora de la tarde, los representantes de la Prensa asturiana y algunos correspondientes de los periódicos madrileños se trasladaron al puerto del Musel, donde se encontraba el buque inglés "Keilar". El capitán de este buque se había dirigido ayer a las autoridades locales en solicitud de emblemas y retratos del Caudillo para engalanar el buque si Su Excelencia visitaba el puerto del Musel. Como sus ocupaciones no le permitieron realizar esta visita, los periodistas se trasladaron al buque, donde se celebró un simpático acto. Los transformadores cambiaron impresiones con el capitán de la embarcación, quien manifestó que uno de los mayores deseos, y un gran honor para él, hubiera sido poder estrechar la mano del Jefe del Estado español, por el que siente gran simpatía como ciudadano inglés. El capitán de la "Keilar" participó muchos de sus compatriotas. Se sirvió una copa de vino y se brindó por la prosperidad de los dos países y por la del Caudillo de España. (Cifra.)

«El buque inglés "Keilar", engalanado con retratos del Caudillo».

«El buque inglés "Keilar", engalanado con retratos del Caudillo».

«El buque inglés "Keilar", engalanado con retratos del Caudillo».

«El buque inglés "Keilar", engalanado con retratos del Caudillo».

"HUBIERA QUERIDO ESTRECHAR LA MANO DEL JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL", DICE EL CAPITAN DEL BARCO SURTO EN EL MUSEL

GIJON 21.—A última hora de la tarde, los representantes de la Prensa asturiana y algunos correspondientes de los periódicos madrileños se trasladaron al puerto del Musel, donde se encontraba el buque inglés "Keilar". El capitán de este buque se había dirigido ayer a las autoridades locales en solicitud de emblemas y retratos del Caudillo para engalanar el buque si Su Excelencia visitaba el puerto del Musel. Como sus ocupaciones no le permitieron realizar esta visita, los periodistas se trasladaron al buque, donde se celebró un simpático acto. Los transformadores cambiaron impresiones con el capitán de la embarcación, quien manifestó que uno de los mayores deseos, y un gran honor para él, hubiera sido poder estrechar la mano del Jefe del Estado español, por el que siente gran simpatía como ciudadano inglés. El capitán de la "Keilar" participó muchos de sus compatriotas. Se sirvió una copa de vino y se brindó por la prosperidad de los dos países y por la del Caudillo de España. (Cifra.)

"HUBIERA QUERIDO ESTRECHAR LA MANO DEL JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL", DICE EL CAPITAN DEL BARCO SURTO EN EL MUSEL

GIJON 21.—A última hora de la tarde, los representantes de la Prensa asturiana y algunos correspondientes de los periódicos madrileños se trasladaron al puerto del Musel, donde se encontraba el buque inglés "Keilar". El capitán de este buque se había dirigido ayer a las autoridades locales en solicitud de emblemas y retratos del Caudillo para engalanar el buque si Su Excelencia visitaba el puerto del Musel. Como sus ocupaciones no le permitieron realizar esta visita, los periodistas se trasladaron al buque, donde se celebró un simpático acto. Los transformadores cambiaron impresiones con el capitán de la embarcación, quien manifestó que uno de los mayores deseos, y un gran honor para él, hubiera sido poder estrechar la mano del Jefe del Estado español, por el que siente gran simpatía como ciudadano inglés. El capitán de la "Keilar" participó muchos de sus compatriotas. Se sirvió una copa de vino y se brindó por la prosperidad de los dos países y por la del Caudillo de España. (Cifra.)

LA ESTANCIA DEL CAUDILLO EN ASTURIAS

(Viene de cuarta página.)

gando al Caudillo que concediera a Gijón el honor de presidir el acto y de hacer la imposición personal de la condecoración, ya que, aunque los hermanos Felgueroso no son nativos de la ciudad, ésta les consideraba como sus hijos y les había concedido el título de hijos adoptivos desde hace varios años.

LAS PALABRAS DEL CAUDILLO, ACOGIDAS CON INDECRIPTIBLE ENTUSIASMO POR LA MUCHEDUMBRE

A continuación el Generalísimo, que, al entrar en el salón de recepciones había sido clamorosamente acogido, pronunció un importante discurso, interrumpido casi constantemente por las ovaciones y vítores. El discurso era retransmitido por altavoces a la muchedumbre estacionada en la plaza Mayor, y era tal el fervor patriótico del pueblo, que muchas veces no podían percibirse en el salón de recepciones las palabras de Franco.

Pronunciado el discurso, el Caudillo colocó sobre el pecho de don Secundino Felgueroso la Medalla de Oro del Trabajo. Esta, que había sido también concedida a su hermano Víctor, fallecido, fue entregada a uno de sus hijos, y otra, para el tercero de los hermanos, se dio a una de sus hijas. Don Secundino Felgueroso pronunció, embargado por la emoción, unas palabras de agradecimiento y de exposición de sus proyectos de labor constante por el incremento económico de Asturias.

APOTEOSICAS DEMOSTRACIONES DE ADHESIÓN A FRANCO

De nuevo la muchedumbre requirió la presencia de Franco en el balcón, repitiéndose la apoteósica demostración de adhesión y fervor. Ante la insistencia del público con sus vítores y aplausos, el Caudillo, desde un micrófono instalado en el balcón central del Ayuntamiento, pronunció un breve discurso, cortado constantemente por los aplausos y aclamaciones de la multitud.

A continuación pasó al interior de las Consistoriales, donde fue obsequiado con un lunch.

El pueblo sigue aclamando, asistiendo al Jefe del Estado y requiriendo una vez más su presencia, dando los gritos de «¡Franco, sí! ¡Comunismo, no!» y «¡Que diga la verdad la Prensa extranjera!».

Cuando han asistido a esta fervorosa demostración de adhesión a Franco coinciden en señalar como la más expresiva y cálida que han conocido desde que el Caudillo viene realizando su peregrinaje a

través de las ciudades españolas. (Cifra.)

LOS OBREROS DEL SERVICIO PORTUARIO ENTREGAN UN PERGAMINO AL JEFE DEL ESTADO

GIJÓN 21.—Durante los minutos que Su Excelencia el Jefe del Estado permaneció descansando en las dependencias de las Casas Consistoriales, y en tanto la multitud, en la plaza del Ayuntamiento, repetía sin cesar sus aclamaciones y vítores, el Caudillo recibió la visita de dos comisiones. Una de ellas estaba integrada por otros obreros modestísimos del servicio portuario que fueron presentados al Caudillo por el camarada Gijón, Ministro de Trabajo. Los productores hicieron entrega al Caudillo de un artístico pergamino, no contenido las firmas de todos los trabajadores sindicados, expresándole su agradecimiento y colaboración entusiasta. Hizo la ofrenda, en breves palabras, uno de los productores.

PALABRAS DEL CAUDILLO

Su Excelencia le contestó con un breve discurso, en el que puso de relieve el reconocimiento que España tributa a los productores, que con su esfuerzo diario contribuyen a la grandeza de la Patria. Les exhortó a perseverar en el trabajo, manifestándoles que las riquezas naturales de España no son inagotables, y que depende mucho del esfuerzo, de la constancia y vocación para el trabajo de las clases trabajadoras el enriquecimiento de nuestra Patria. El Caudillo, después de breves momentos con los comisionados y se despidió de ellos estrechándolos afectuosamente la mano. Los productores salieron a la calle hondamente emocionados, y al comunicar a la multitud la entrevista y palabras del Jefe del Estado, ello dio lugar a una nueva manifestación de simpatía por parte de los millares de personas estacionadas en el recinto de la plaza Mayor.

FRANCO CONVERSA CON DOS MUTILADOS DE GUERRA

Después fueron presentados al Caudillo dos mutilados ciegos y con otras mutilaciones graves. El Caudillo les interrogó para preguntarles las acciones de guerra en que sufrieron las heridas, así como las condiciones y circunstancias de vida en que se encontraban. La entrevista fue breve y emotiva.

LOS PERIODISTAS EXTRANJEROS, ADMIRADOS POR LAS MUESTRAS DE ADHESIÓN AL CAUDILLO

Durante el lunch con que fue obsequiado el Caudillo, la muchedumbre requirió varias veces su presencia. Multitud de pancartas aparecieron por los rincones más inverosímiles. Al Ayuntamiento tuvieron acceso varios correspondientes extranjeros, entre ellos algunos periodistas ingleses, que tomaron abundantes notas y expresaban su admiración por aquel espectáculo maravilloso de adhesión al Jefe del Estado. Fueron invitados a subir al piso segundo del Ayuntamiento y escucharon muchas veces el grito de «¡Que diga la verdad la Prensa extranjera!».

EL PÁRROCO DE LA IGLESIA DEL LLANO VISITA A LA ESPOSA DEL CAUDILLO

GIJÓN 21.—Con motivo de la visita de Su Excelencia el Jefe del Estado y de su esposa, el párroco de la milagrosa iglesia enclavada en el barrio del Llano, doña María de la Concepción, expone al Jefe del Estado, exponiéndole el estado de las obras de construcción de la iglesia. Doña Carmen Polo prometió al párroco enviarle rápidamente una imagen de Nuestra Señora del Carmen para el templo, y el Ministro de Obras Públicas, que se hallaba presente en la conversación, y que presta gran ayuda a dicho templo, prometió regular las campañas para la torre de la iglesia. (Cifra.)

REGRESO A OVIEDO

A las ocho de la tarde el Caudillo se dispuso a emprender el regreso a Oviedo. El público le tributó una cariñosísima despedida, pero ésta subió de punto y se hizo clamorosa cuando apareció en la plaza Mayor para tomar el coche. La multitud gritó entonces hasta enrojecer. Los cortones de la fuerza fueron impotentes para contener al pueblo que rodeó el coche del Jefe del Estado. Por fin, tras grandes esfuerzos, los elementos de la escolta y fuerzas que guardaban el orden pudieron reorganizar la comitiva y ésta si-

guó por el mismo itinerario que había seguido al llegar a Gijón. Millares de personas estaban congregadas especialmente en la calle Corrida y plaza de José Antonio. En la puerta de la villa el coche del Generalísimo se detuvo unos instantes y, seguidamente, la comitiva continuó su marcha hacia Oviedo. También cuando salieron de las Consistoriales los Ministros de Obras Públicas y Trabajo el público les acogió con grandes ovaciones. Esta manifestación de entusiasmo se repitió varias veces cuando la compañía del regimiento de Simancas que había rendido honores a Su Excelencia emprendió el desfile en dirección al cuartel. La jornada de hoy puede decirse que ha superado todas las precedentes en cuanto a emoción que pudiera presidir cualquier recibimiento tributado. (Cifra.)

LLEGADA DEL JEFE DEL ESTADO A OVIEDO

OVIEDO 21.—A las once y media de la noche ha llegado Su Excelencia el Jefe del Estado a esta capital, procedente de Gijón. A su paso por las calles ha vuelto a ser aclamado por la población ovetense hasta su llegada al Ayuntamiento, donde pasó a sus habitaciones particulares.

Esta noche ha cenado en la intimidad acompañado por autoridades y antiguos amigos.

EL MINISTRO DE TRABAJO VISITA LA FABRICA DE TABACOS

GIJÓN 21.—El Ministro de Trabajo, señor Gijón, acompañado del director del Instituto de la Vivienda, don Federico Mayo, y otras jerarquías, llegó a las doce de la mañana a esta capital, se dirigió directamente a la fábrica de tabacos, cuyas dependencias e instalaciones recorrió con todo detenimiento. Las cigarreras y los demás productores de dicho centro, al tener noticia de la llegada del señor Gijón, totalmente inopinada, prorumpieron en grandes aclamaciones y aplausos al Ministro, cuyo paso por las distintas dependencias fue acogido con grandes demostraciones de simpatía y cariño. Grupos de cigarreras se entrevistaron después con el Ministro, exponiéndole diversas peticiones y manifestándole su gratitud por la nueva Reglamentación de Trabajo que les afecta.

El señor Gijón recibió a estas comisiones con gran atención y prometió a sus miembros atender rápidamente sus peticiones. La visita duró una hora y, seguida, el ministro regresó a Oviedo para unirse al séquito del Caudillo. (Cifra.)

Misión Cripps 1942-Misión Cripps 1946

(Viene de tercera página.)

creando así una gran fricción en el momento en que es más necesaria la cooperación máxima y la mejor voluntad de todos.

En cuanto a la defensa nacional el Comité había constatar una vez más que la premisa esencial y fundamental del pueblo indio para asumir la responsabilidad de defender y mantener su propia libertad; «siendo evidente que el Gobierno actual de la India y su administración provincial no tienen la competencia necesaria y no son capaces de soportar el peso de la defensa de la nación, solamente el pueblo indio, a través de sus representantes nacionales, podría enfrentarse con esa tarea, pero únicamente si la asume con plena responsabilidad».

En esta forma queda rechazada la propuesta de la Misión Cripps, propuesta que se estima en el documento antes citado como una negación tanto de la democracia como del derecho de la autodeterminación.

También con fecha 11 de abril el presidente del Congreso, Maulana Azad, dirige una carta a sir Stafford Cripps en la que comenta y aclara la negativa del Congreso. En esta misiva hace constar que la intención del Congreso no era cambiar en plena guerra el régimen militar en la India ni sustraer de las manos del Gabinete de guerra de Londres la alta estrategia ni la dirección de la guerra; tampoco se solicitaba cam-

Comienzan en Sevilla los actos de la semana Nebrija

(Viene de primera página)

se trata, sino de hacer revivir en el presente la mejor época cultural de España.

El Sr. Ibáñez Martín se sometió voluntariamente en un discurso de hoy a juicio de residencia, y en cuanto respecta a Sevilla le corresponde ganar con la mejor lo. «Cuando vivimos—son palabras del Ministro—en la mayor fuente de estímulos y de cooperación que ha conocido nuestra Historia contemporánea», se mira al pasado para aprender las mejores lecciones, y no sólo para meditar melancólicamente sobre la grandeza del tiempo muerto.

La obra cultural, presente y viviente, que se realiza en Sevilla es insuperable y de ella hincamos ayer un breve balance, correspondiéndole la labor gigantesca emprendida en toda España. Aca- so no muchos sepan que en pocos meses, en los más próximos, van a inaugurarse hasta cuarenta edificios docentes de gran importancia, y que aquí, en esta capital andaluza, se ha hecho realidad el sueño y los propósitos de la invasión cultural más extraordinaria. «Lo que hemos de ser nadie ha de regalarlo», recordó con frase de Franco el Ministro de Educación Nacional, y España se gana a sí misma día a día y hora a hora, mientras fuera crece la marea de la pasión y se combate un Régimen que está haciendo en diez años lo que hubiese costado un siglo en los peores tiempos de nuestro pasado liberal.

Cuando escribo, la compañía del Teatro Lope de Vega, escenario grandioso de la farsa sevillana, el drama de Zorrilla y el teatro, el teatro y el teatro, se sienten en torno el vigor intenso de la primavera y la alegría de una paz bien ganada, de la que gozan, sin sentirlo muchas veces, los hombres de España. El Ministro, que hoy guiso por la marea de la pasión y se combate un Régimen que está haciendo en diez años lo que hubiese costado un siglo en los peores tiempos de nuestro pasado liberal.

El final del discurso fue acogido con grandes aplausos. (Cifra.)

IMPOSICION DE LA CORBATA DE ALFONSO X EL SABIO AL PENDÓN DE LA CIUDAD

SEVILLA 21.—El acto de imposición de la Corbata de Alfonso X el Sabio al pendón de la ciudad revisó singular brillantez. En la plaza de San Fernando ocupó una tribuna el Ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín; las primeras autoridades sevillanas y el laureado teniente general don Gonzalo Quiroga de Liano, y en las tribunas laterales, las representaciones militares, corporaciones y entidades.

Momentos antes de la ceremonia avanzó hacia la tribuna la Corporación municipal, presidida por el Alcalde, duque de Alcalá, que era portador del pendón de la ciudad. El secretario del Ayuntamiento dio lectura al decreto del Ministerio de Educación Nacional por el cual se concede dicho galardón a la gloriosa enseñanza de Sevilla.

DISCURSO DEL SEÑOR IBÁÑEZ MARTÍN

El Ministro señor Ibáñez Martín se adelantó seguidamente e impulsó la corbata a la bandera y pronunció un brillante discurso.

«Ante este estandarte—dijo el señor Ibáñez Martín—cargado de honores y glorias, me cabe el honor, en nombre de nuestro Caudillo, de imponer la Corbata de la benevolencia y preclara Orden de Alfonso X el Sabio. En parte alguna de España podía ser este emblema, como en Sevilla, representante de algo tan fundamental como es el sentimiento de la lealtad, de la fidelidad que siempre distinguió a Sevilla desde las más lejanas edades hasta nuestro glorioso Movimiento liberador. Cuando éste ad- vino, Sevilla cumplió con su deber, poniendo en las tareas su singular lealtad y sus devociones a las instituciones que representan la paz, el orden, la cultura y el mayor servicio a los puros principios de la Iglesia Católica. Este acto que celebramos hoy—añade el Ministro de Educación Nacional—tiene un carácter nacional y un carácter local. El primero es aquel que resalta de los valores morales, de la aplicación de esos valores morales a la vida de Sevilla, y entre ellos destaca la lealtad que ostenta en su escudo: «No maledades». Hace un tanto a la fertilidad y a las maravillas de la tierra sevillana. Esta tierra siempre mantuvo su lealtad a la religión, al sentido de la autoridad y a todo lo noble y artístico. El canto del arzobispo de Sevilla San Isidro pregonando las grandezas de España era un reflejo fiel de los dones que la Providencia concedió a Sevilla. A continuación subraya la ejemplaridad que tiene Sevilla en un orden artístico como en el aspecto urbano. Posee pinturas bellísimas de aquellos esclarecidos pintores que se llamaron Pacheco, Murillo, Valdés Leal, y en la escultura tenéis esos maravillosos «pasos» de Semana Santa.

Añade que la Corporación municipal ha sabido enlazar el glorioso pasado con el presente esperanza. Habla de las numerosas obras y de la reforma de centros docentes que patrocinados por el Caudillo y dirigidos por el Ministerio de Educación Nacional se han desarrollado en Sevilla, destacando la Residencia para estudiantes hispanoamericanos. Habla también de la reforma del Museo de Bellas Artes y subraya, una vez más, que Sevilla cuenta con una variadísima tradición religiosa, cultural, espiritual y artística y a todo esto es a lo que premiamos otorgando la más preciada condecoración, pero todo esto no sería posible, no sería una realidad si no hubiera una política de unidad nacional y esta política sólo es posible con Franco, que nos ha dado la victoria, y con la victoria, la paz. Debemos, pues, seguir trabajando con firme feón por una España grande y libre. «¡Arriba España! ¡Viva Franco!».

El discurso del señor Ibáñez Martín fue interrumpido varias veces con grandes ovaciones, y al final una calurosa ovación.

Seguidamente, el Alcalde, duque de Alcalá, agradeció la distinción que se hacía objeto a la bandera de la ciudad de Sevilla, que será

do, ofrece un maravilloso golpe de vista. Sobre el frontón figuran dos monumentales tapices con los escudos de armas de Sevilla y otros símbolos, que dan tono y prestancia al escenario donde se celebran los primeros actos. Una tribuna con cuerpo central y dos laterales, emplazada delante del Consistorio, aparece bellamente adornada con guirnaldas, flores y plantas, y a ambos lados, mástiles con banderas españolas.

GRAN ACTO LITERARIO EN EL AYUNTAMIENTO

Una hora antes de comenzar el primer acto, de carácter literario, llegaron fuerzas militares con escuadra, banda y música, que rindieron honores al Ministro de Educación Nacional, al llegar éste a la Casa Ayuntamiento para presidir los actos.

A las once y cuarto comenzó el gran acto literario, en el salón capitular del Ayuntamiento, que estaba adornado ricamente. Ocupó la presidencia el señor Ministro, que tenía a su derecha al Alcalde de la ciudad y a la izquierda, al Capitán General.

Otros sitios de la presidencia fueron ocupados por el Gobernador Civil y por el vicario general del Arzobispado. Entre los concurrentes figuraban también el laureado teniente general don Gonzalo Quiroga de Liano.

Previo la venia del Ministro, el erudito investigador don Celestino López Martínez, académico de la Real Sevillana de Buenas Letras, pronunció una conferencia sobre el tema: «Elio Antonio de Nebrija, el maestro y el publicista».

El final del discurso fue acogido con grandes aplausos. (Cifra.)

SEVILLA 21.—El acto de imposición de la Corbata de Alfonso X el Sabio al pendón de la ciudad revisó singular brillantez.

En la plaza de San Fernando ocupó una tribuna el Ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín; las primeras autoridades sevillanas y el laureado teniente general don Gonzalo Quiroga de Liano, y en las tribunas laterales, las representaciones militares, Corporaciones y entidades.

Momentos antes de la ceremonia avanzó hacia la tribuna la Corporación municipal, presidida por el Alcalde, duque de Alcalá, que era portador del pendón de la ciudad. El secretario del Ayuntamiento dio lectura al decreto del Ministerio de Educación Nacional por el cual se concede dicho galardón a la gloriosa enseñanza de Sevilla.

DISCURSO DEL SEÑOR IBÁÑEZ MARTÍN

El Ministro señor Ibáñez Martín se adelantó seguidamente e impulsó la corbata a la bandera y pronunció un brillante discurso.

«Ante este estandarte—dijo el señor Ibáñez Martín—cargado de honores y glorias, me cabe el honor, en nombre de nuestro Caudillo, de imponer la Corbata de la benevolencia y preclara Orden de Alfonso X el Sabio. En parte alguna de España podía ser este emblema, como en Sevilla, representante de algo tan fundamental como es el sentimiento de la lealtad, de la fidelidad que siempre distinguió a Sevilla desde las más lejanas edades hasta nuestro glorioso Movimiento liberador. Cuando éste ad- vino, Sevilla cumplió con su deber, poniendo en las tareas su singular lealtad y sus devociones a las instituciones que representan la paz, el orden, la cultura y el mayor servicio a los puros principios de la Iglesia Católica. Este acto que celebramos hoy—añade el Ministro de Educación Nacional—tiene un carácter nacional y un carácter local. El primero es aquel que resalta de los valores morales, de la aplicación de esos valores morales a la vida de Sevilla, y entre ellos destaca la lealtad que ostenta en su escudo: «No maledades». Hace un tanto a la fertilidad y a las maravillas de la tierra sevillana. Esta tierra siempre mantuvo su lealtad a la religión, al sentido de la autoridad y a todo lo noble y artístico. El canto del arzobispo de Sevilla San Isidro pregonando las grandezas de España era un reflejo fiel de los dones que la Providencia concedió a Sevilla. A continuación subraya la ejemplaridad que tiene Sevilla en un orden artístico como en el aspecto urbano. Posee pinturas bellísimas de aquellos esclarecidos pintores que se llamaron Pacheco, Murillo, Valdés Leal, y en la escultura tenéis esos maravillosos «pasos» de Semana Santa.

Añade que la Corporación municipal ha sabido enlazar el glorioso pasado con el presente esperanza. Habla de las numerosas obras y de la reforma de centros docentes que patrocinados por el Caudillo y dirigidos por el Ministerio de Educación Nacional se han desarrollado en Sevilla, destacando la Residencia para estudiantes hispanoamericanos. Habla también de la reforma del Museo de Bellas Artes y subraya, una vez más, que Sevilla cuenta con una variadísima tradición religiosa, cultural, espiritual y artística y a todo esto es a lo que premiamos otorgando la más preciada condecoración, pero todo esto no sería posible, no sería una realidad si no hubiera una política de unidad nacional y esta política sólo es posible con Franco, que nos ha dado la victoria, y con la victoria, la paz. Debemos, pues, seguir trabajando con firme feón por una España grande y libre. «¡Arriba España! ¡Viva Franco!».

El discurso del señor Ibáñez Martín fue interrumpido varias veces con grandes ovaciones, y al final una calurosa ovación.

Seguidamente, el Alcalde, duque de Alcalá, agradeció la distinción que se hacía objeto a la bandera de la ciudad de Sevilla, que será

—dies—un estímulo más para que Sevilla trabaje a las órdenes de Franco por España y por Sevilla.

SE INAUGURA LA EXPOSICION DE MAQUETAS DE LA OBRA DESARROLLADA POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL EN SEVILLA

A continuación se interpretó el Himno Nacional, y las tropas que rendían honores al Ministro desfilaban por la plaza de San Fernando. Seguidamente el señor Ibáñez Martín, con las autoridades y personalidades, se trasladó a la sala de Colón del Ayuntamiento, donde está instalada la Exposición de maquetas de la obra que el Ministerio de Educación Nacional desarrolla en Sevilla.

El Ministro declaró abierta la Exposición, en la que se pone de relieve la labor cultural y docente que el Departamento realiza, y cuyo presupuesto asciende a 48 millones de pesetas.

El señor Ibáñez Martín se mostró muy complacido de la Exposición y dedicó frases de elogio para los organizadores. El Ministro hizo una visita muy detenida al certamen. (Cifra.)

ACTO EN LA SALA COLON DEL AYUNTAMIENTO

SEVILLA 21.—Antes de la visita a la Exposición de maquetas sobre las obras y proyectos que el Ministerio de Educación Nacional desarrolla en Sevilla, el Ministro del Ramo, señor Ibáñez Martín, presidió un acto en la sala Colón del Ayuntamiento, donde la Exposición se halla instalada.

El Gobernador Civil de Sevilla, señor Coca de la Pihera, en un breve discurso subrayó la honda gratitud de la ciudad hacia el Caudillo y su Gobierno, y singularmente al Ministro de Educación Nacional.

Habló después el señor Ibáñez Martín, quien definió la importancia y utilidad de todos y cada uno de los proyectos que constituyen la obra cultural, Aludó a los templos sevillanos y al famoso Patio de los Naranjos, diciendole que retroceden mil años para ser declarado monumento artístico nacional.

PALABRAS DEL MINISTRO

«El Gobierno—añadió—ha sentido especialísimo interés en hacer un convenio con el Ayuntamiento sevillano para construir en esta ciudad un grupo escolar que ostentará el nombre evocador de San Fernando. Este grupo escolar, con otras obras, completará el panorama general de la reorganización cultural, docente y artística de Sevilla. Estas obras, unas que vamos a inaugurar y otras en avanzada construcción, forman una primera etapa, un punto de arranque para hacer la verdadera revalorización cultural y artística de Sevilla en esta nueva era, ambiciosa de destinos históricos, que vive España, y por eso los españoles todos tenemos que seguir agrupados en torno al Caudillo, con el fin de lograr una España mejor, que no han de regalarla, sino que hemos de merecerla».

A todos los actos de la Gran Semana Nebrija, que han comenzado con singular brillo, ha asistido el director general de Prensa, don Tomás Cerro, llegado hoy por la mañana. (Cifra.)

LOS MINISTROS DE EDUCACION Y HACIENDA VISITAN LA ESCUELA DE BELLAS ARTES

SEVILLA 21.—El Ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín, visitó a última hora de la tarde, la Escuela de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, en la que desde hace dos años viene funcionando una sección de imaginaria artística. También asistieron a la visita el Ministro de Hacienda, señor Benjumea, y el Subsecretario de Educación Popular.

El señor Ibáñez Martín pronunció unas palabras felicitando al espíritu artístico de Sevilla. «El deber de todos los españoles—dijo el Ministro—es estar con el Régimen, porque Franco vive y se desvela por el servicio de España. Añadió que había firmado hacia cuarenta y ocho horas una orden para dotar a la Escuela de Bellas Artes de Sevilla de pensiones, con las que atender mejor las necesidades de dicho centro. El señor Ibáñez Martín fue entonces ovacionado por los alumnos y alumnos de las distintas especialidades artísticas. Terminó afirmando que el horizonte de España, en medio de la turbiedad del mundo, es claro lo mismo en el orden espiritual como material. (Cifra.)

SEVILLA 21.—En la sala San- tomas del Palacio Arzobispal ha dado esta tarde una conferencia monseñor Pascual Galindo, prelado doméstico de Su Santidad y catedrático de la Universidad de Madrid. Aludó al desposorio de la cultura humanista con las teorías de Elio Antonio de Nebrija. Presidió la conferencia el Ministro de Educación Nacional. (Cifra.)

BANQUETE DE GALA OFRECIDO POR EL MINISTRO DE EDUCACION

SEVILLA 21.—En un céntrico hotel se ha celebrado esta noche un banquete de gala ofrecido por el Ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín, y la Comisión organizadora de los actos de la Semana de Nebrija, a las primeras autoridades y altas representaciones. En la mesa se formaron dos presidencias. En una estaba el Ministro, y en la otra, el señor Ibáñez Martín.

Después del banquete, en el teatro Lope de Vega hubo una función de gala, a la que asistió el Ministro, acompañado de su esposa. Intervinieron en la representación de una obra clásica las primeras figuras del teatro Nacional de Madrid. (Cifra.)



El mejor trabajo cine GRAN VIA
EMPRESA HISPANICA
MANANA JUEVES
GRANDIOSO ESTRENO
"LA BOMBA A-COMICA"
DEL AÑO
CONTINUAS
en
ROMEO Y JULIETA

"LA MUJER ENIGMA"
Selecciones Capitoline presenta
otra gran producción de Alexander Korda titulada "La mujer enigma". En ella, Vivien Leigh vuelve a aparecer en la pantalla representando a una seductora y misteriosa mujer que dirige un importante establecimiento de modas, Rene Huber, el famoso modisto de "Lady Hamilton", ha exhibido los variados modelos que exhiben Vivien Leigh y las bellísimas muchachas que la rodean en esta película. El protagonista masculino de esta cinta es el formidable Conrad Veidt, quien, una vez más, demuestra la medida de su categoría artística en una película admirable, cuyo comentario se hallará en todos los labios.

AVENIDA
MANANA, ESTRENO
ALEXANDER KORDA
presenta
VIVIEN LEIGH * CONRAD VEIDT

LA MUJER ENIGMA
La misteriosa y apasionante vida de una seductora mujer que dirige un gran establecimiento de modas

CHARLES LAUGHTON DES- EMPESA UN DIFÍCIL PAPEL
En "Bandera amarilla", la apasionante novela de Somerset Maugham, Charles Laughton interpreta el personaje de Ginger Ted, que es un genio de la interpretación podía darle vida. Ginger Ted, vagabundo y superior, sardista y huraño, enardecido y escéptico, requiera para su incorporación al cine el más acabado estudio del matiz y el detalle, y el genial actor que se fundiera aliento no por ser un actor que Charles Laughton, en su interpretación, no era una simple comedia a ni aun para el mismo Laughton, que exigió de la producción dos meses para el estudio del tipo, al cabo de los cuales se reservaba el derecho a rechazar el papel.

"Bandera amarilla" será estrenada muy en breve por la Astoria, que cuenta por estos días películas que presenta.

PALACIO DE MUSICA
JUEVES
SENSACIONAL ESTRENO
JOAN CRAWFORD
MELVYN DOUGLAS
TODOS BESARON
la
NOVIA

JUSTIFICACION DE UN TITULO
"Todos besaron a la novia" es un título que produce alarma en el público, en cuanto que se refiere a un costumbre americana del siglo de la moda. Besos de felicitación que se daban al comienzo de una boda, en la vida de una mujer.

Este título, presentado por Columbia Films, renovará el programa del Palacio de la Música en la próxima semana y atraerá a un público distinguido, que en el próximo domingo, que será el día de la inauguración, se verá a Joan Crawford y Melvyn Douglas protagonistas de la dinámica, tensa y divertida comedia dirigida por Alexander Hall.

Bandera Amarilla
Fotograma de "La mujer enigma", el interesantísimo film que interpretan Vivien Leigh y Conrad Veidt

Norteamérica niega que España proyecte una agresión

(Viene de primera página)

cosas que el pueblo polaco no ha logrado hasta ahora." (Efe.)

MAC NEIL EXPLICA EN LOS COMUNES LA ACTITUD DE ESPAÑA CON RESPECTO A LOS ALEMANES

LONDRES 21.—El subsecretario del Foreign Office, Héctor Mac Neil, ha declarado en los Comunes que el Gobierno español ha dado seguridad a la Embajada británica en Madrid de que no se concederá a ningún alemán la nacionalidad española.

«Por otra parte—dijo también Mac Neil—, el Gobierno español se ha negado a contribuir a la repatriación de un importante número de alemanes, incluidos ex funcionarios y agentes del Reich, a quienes considera incorporados a la vida española por virtud de su larga residencia en el país, de su matrimonio con españolas o de los servicios de carácter humanitario y otro que prestaron durante la guerra civil».

Mac Neil hizo estas manifestaciones en contestación a una pregunta del capitán Swinger, laborista, relativa a cómo se había concedido la nacionalidad española a muchos militares y funcionarios civiles alemanes cuya repatriación ha sido pedida por la Comisión Aliada de Control y que no han sido entregados todavía.

El subsecretario manifestó que, a su conocimiento, no había ningún alemán a quien se hubiese otorgado en esas condiciones la nacionalidad española, y a continuación hizo la declaración antes consignada. (Efe.)

Teléfono de ARRIBA: 32610

EMPRESA ANUNCIADORA
RISOS DE
WALTERIANO PEREZ
CRUZ, 7
MADRID
TELEFONOS
13963
14250
21791

*Lo poco positivo que se alcanzó en la última
asamblea fué a favor de Italia*

no lo prueba el intento de organizar para el próximo 15 de junio otra reunión del Consejo de ministros aliados de Asuntos Exteriores.

Los comentaristas de la oposición sostienen aquí que la fracasada conferencia de París no frenó a Rusia en sus aspiraciones, sino que, por contra, dio a Stalin bastante de lo que pretendía, sin que Estados Unidos y Gran Bretaña tomaran nada en contra. Por tanto, nuevamente, Rusia en París obtuvo, como en Ginebra, la Transilvania, para Rumanía, otro bocanado para Yugoslavia y recusó a Austria la provincia italiana de Solzano, arrollando el criterio de Estados Unidos sobre algunas de esas cuestiones. Lo poco positivo que se materializó en París una vez más fué a favor de Rusia, declaran esos comentaristas.

El secretario norteamericano de Estado pidió anoche a su país paz, tolerancia y tolerancia para construir un fundamento de la paz mundial, "obra según dijo—larga y dura". Mister Byrnes anunció igualmente que los Estados Unidos parten desde ahora en una ofensiva general por paz y en pos de una paz justa y hermosa, empresa a la que ningún norteamericano parece hoy dispuesto a rehusarle extensa y bien intencionada cooperación. No obstante, entre esas masas yanquis bien dispuestas al anuncio solemne de este programa, no hay alguna desilusión, pues generalmente se creía que dicha ofensiva por paz justa hacía tiempo que había comenzado, y se pensaba que el fracaso de París iba a constituir un epílogo para la obstrucción soviética y no un nuevo pretexto para andar caminos ya andados y desandados.

Francisco LUCIENTES

mas «auspiciosos» como aquí se dice, para las relaciones hispano-argentinas. Digamos de paso que la colectividad gallega se muestra orgullosa de lo que considera un triunfo regional. El General Franco, que es gallego, envía al almirante Moreno, que también es gallego, y nada menos que a bordo de un crucero que se llama «Gallicia». Bien está este sano orgullo

fenolca a los talleres que fueran albergue de los gremios hasta el plano revolucionario. Y con su tónica niquelada, cromada, radiada, emite las señales que la estirpe humana esperaba oír porque el hombre, que es un alma en pena, confía en el ciclo milagroso de la vida, de la íntima tensión de infinito como ficticio el premio que la técnica le discrimina: una manzana de cera para saciar a los hambrientos. La técnica, seductora y corrosiva, ha ido modelando un nuevo tipo de hombre cuyo fondo no es telúrico, porque sólo se siente movilizado por el goce veloz de los bienes muebles; un hombre que se abrasa en el trabajo ruinoso de cada instante, misión sin tregua ni posaje donde el penacho de humirce la columna del monstruo. El hombre se destruye a sí mismo cuando "sirve" a entidades inferiores a él, cuando sustituye a Dios por la máquina, a la insignie dinámica de salvación por la mera pris. Por eso ha ido destilando esta época tan ocupada la imagen inevitable del trabajador. Ahí se yergue bajo el firmamento, tes-

ted Press—se refirió indudablemente a las declaraciones que hizo el embajador persa en Washington que contradecían a las afirmaciones suyas de que el Gobierno ruso se ha limitado a prestar apoyo moral a los "demócratas" del Azerbaiján. Sin embargo—agrega la agencia United

TERMINA LA DECLARACION DE RAEDER
NUREMBERG 21. — Continuó

el Jefe del Estado
en nombre del pue-
blo y que con el
pueblo la comparte.

tro difunto esposo estuviera asegurado en el Régimen Nacional.

Por primera vez en siete años los cadetes de la Academia de Artillería de Londres disparan las tradicionales salvas para conmemorar el aniversario de la coronación del Rey Jorge VI

